

CATEQUESIS

Este año vamos a intentar, por medio del catecismo, conocer y amar cada vez más a Dios y, desde Dios, conocer mejor quiénes somos, y para qué estamos en el mundo. Así podremos cumplir nuestra tarea de crecer como varones y mujeres cristianos e intentar hacer crecer como tales a aquellos a quienes amamos. Algunos nos prepararemos para recibir la primera Comunión; otros, para la Confirmación; otros, para la Confesión; otros queremos simplemente ilustrarnos más en nuestra Fe.

Esta preparación o ilustración consiste no solo en que aprenderemos muchas cosas respecto de Dios, respecto de Jesús, estudiándolas, instruyendo nuestra inteligencia, así como estudiamos matemática, lengua, historia, geografía... También tendremos que formar nuestros 'sentimientos', nuestro querer, nuestra voluntad. Se trata no solo de **conocer**, sino de **amar** a Dios y a su Hijo y parecernos a Él.

Ya sabemos que para hacernos amigo de algún compañero, de cualquier persona, no solo tenemos que conocerlo, sino que tenemos que estimarlo, quererlo y acompañarlo e imitarlo en sus cosas buenas.

¿Cómo aprendemos a 'conocer' quién es Jesús? De modo parecido a como hemos tratado de conocer a Manuel Belgrano, a José de San Martín o a cualquier personaje que hayamos estudiado en Historia. Leyendo libros y manuales, escuchando a nuestros



Madonna del Cardellino de RAFAEL (1483-1520)

padres, maestros y maestras, aprendiendo lecciones. Así haremos también con Cristo Jesús: leeremos libros sobre Él, preguntaremos a papá y mamá, oiremos a los “catequistas”. Así se llama a los maestros que enseñan a ‘conocer’ y ‘amar’ a Jesús, no simplemente ‘maestros’, sino ‘catequistas’. Ellos, después de nuestros ‘padres’, serán los encargados de hablarnos de todas estas cosas lindas.

Los libros principales que utilizaremos serán este **Catecismo** y un libro muy antiguo que fue el primero que escribieron los que conocieron muy de cerca a Jesús: el **Nuevo Testamento** (Otros lo llaman Nueva Alianza).

¿Por qué es importante conocer quiénes fueron, por ejemplo, José de San Martín y Belgrano? Porque ellos fundaron para nosotros esta patria de la cual formamos parte, la Argentina, y también nos legaron los grandes consejos necesarios para ser buenos argentinos.

¿Por qué es importante conocer **quién es Jesús**? Porque Él, mediante su acción y enseñanza, no solo ha fundado la **Iglesia**, el cristianismo -por el cual somos, además de argentinos, “cristianos”-, sino que nos ha conseguido la **Patria** definitiva; allí donde iremos todos aquellos que le sigamos en serio. Esa Patria se llama **Cielo**.

Porque, a diferencia de Belgrano y José de San Martín que están muertos -y de los cuales solo nos queda el recuerdo- **Jesús está vivo**. Después de morir resucitó a una Vida superior y, desde ella, puede hacerse nuestro amigo y, mediante esa amistad, transmitirnos esa Vida capaz de hacernos llegar también a nosotros al Cielo, a la Resurrección.



Icono de Cristo Maestro. Siglo XIII



Aparición en el monte de galilea, 1308-1311 Siena. DUCCIO DI BUONINSEGNA (1255-1319)

Los catequistas, en nombre de la Iglesia, nos enseñarán, pues, algo mucho más importante que la matemática, la geografía, los idiomas, nos enseñarán -mediante la amistad con Jesús- cómo ser verdaderamente hombres y mujeres cristianos, cómo intentar ser lo más felices posibles en esta vida, y ¡cómo llegar al Cielo!, a la verdadera Vida que Jesús nos ha conseguido mediante su Resurrección. Para ello nos enseñarán a **conocer**, **amar** e **imitar** a Jesús.



SAGRADA ESCRITURA

La catequesis no enseña un conocimiento cualquiera, al estilo de la matemática o medicina, que sirva para, por ejemplo, construir edificios o caminos, operar enfermos, usar la computadora, ¡ganar plata!... Sirve, como dice el evangelista Juan, nada más y nada menos que para conseguir el Cielo, la Vida Eterna:

“Esta es la Vida eterna: que te conozcan (‘y amen’) a ti, el único Dios verdadero, y a tu Enviado, Jesucristo” (Jn 17,3).

Ese conocimiento nos ha llegado a través de cientos de generaciones de cristianos que se han ido pasando boca a boca y por escrito el conocimiento de los que fueron testigos de las palabras y hechos de Jesús. También así nos lo dice JUAN, uno de los primeros amigos de Jesús:



Vitral de la Capilla de la Casa Cuna

“Lo que hemos visto y oído, se lo anunciamos también a ustedes, para que vivan en comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Les escribimos esto para que nuestra alegría sea completa” (1 Jn 1, 3-4).

Es verdad que lo principal de la enseñanza de Jesús ha quedado escrito en el Nuevo Testamento, en las Escrituras Sagradas, sin embargo, muchísimas veces necesitamos de la Iglesia, de los obispos, de nuestros padres, de otras personas como catequistas y maestros para que nos expliquen esa palabra a veces no tan fácil de entender. Esto nos relata el evangelista LUCAS en los Hechos de los Apóstoles:

“Cierta vez, un etíope, ministro de economía y alto funcionario de Candace, la gobernante de Etiopía, había viajado a Jerusalén y se volvió, sentado en su vehículo, leyendo el libro del profeta Isaías. Felipe, diácono, inspirado por el Espíritu se acercó a su carruaje y al ver que leía al pro-

feta Isaías le preguntó «¿Comprendes lo que estás leyendo?» El Ministro le respondió: «¿Cómo lo puedo entender, si nadie me lo explica?». Entonces le pidió a Felipe que se subiera y se sentara junto a él. [...] Felipe tomó la palabra, y, comenzando por ese texto de la Escritura, le anunció la Buena Noticia [o Evangelio] de Jesús. Siguiendo su camino, llegaron a un lugar donde había agua, y el etíope dijo: «Aquí hay agua ¿qué me impide ser bautizado?» Y ordenó que detuvieran su vehículo: ambos descendieron hasta el agua, y Felipe lo bautizó” (Hech 8, 27-38).

Jesús quería hacerse muy especialmente amigos de los niños, porque ellos no están como los mayores siempre preocupados por los negocios, la política, cómo pagar cuentas y están más abiertos a otras realidades importantes de la vida, y llenos de curiosidad para conocerlas. Tanto que, a veces, los grandes se fastidian cuando los chicos les hacen preguntas. Jesús, no.

Cuenta otro evangelista, MARCOS:

“Le trajeron entonces a unos niños para que los tocara, pero los discípulos los reprendieron. Al ver esto, Jesús se enojó y les dijo: «Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos. Les aseguro

que el que no recibe el Reino de Dios como un niño, no entrará en él». Después los abrazó y los bendijo, imponiéndoles las manos” (Mc 10,13-16).



MAGISTERIO DE LA IGLESIA

“¡Qué desgracia que hoy existe tan crecido número de personas en el pueblo cristiano que ignoran totalmente las cosas que se han de conocer para conseguir la eterna salud! No sólo el pueblo sencillo... sino aquellos a quienes no falta entendimiento, ni cultura, y hasta se hallan adornados de ciencia y erudición, a pesar de lo cual, en las cosas de Dios, viven de la manera más ignorante. ¡Ay! Cuán grande es el número, no diremos de niños, sino de adultos y hasta de ancianos encorvados por la edad que ignoran absolutamente los principales misterios de la fe, y oyendo el nombre de Cristo responden: ¿Quién es[...] para que yo crea en Él (Jn 9, 36)?”.

SAN PIÓ X, Acerbo Nimis, *Carta encíclica sobre LA ENSEÑANZA DEL CATECISMO*, 15 de abril de 1905.

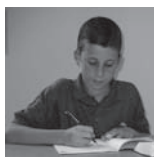


REZAMOS

Madre Admirable, tú que eres la que mejor conoció y amó a Jesús, enséñanos a conocerlo y a amarlo con todo el corazón y ayúdanos a parecernos cada día más a Él.

- Madre Admirable, que nos haces amar a Jesús.

- Ruega por nosotros



APRENDEMOS

La **catequesis** es la enseñanza ordenada de quién es Jesús, de su vida, su misión, sus enseñanzas y sus misterios con la finalidad de conocerlo, amarlo e imitarlo.

En la catequesis lo que se enseña es a Jesús.

El **catequista** es un portavoz de Jesús para que Él enseñe por su boca. Como los primeros discípulos, tienen deseo de anunciar a Jesús a todos los hombres para que tengan la alegría de vivir con Él y como Él.

“El que a vosotros escucha, a mí me escucha” (Lc 10,16).



HACIENDO SE APRENDE

1. RELEE la lección y RESPONDE con la ayuda del catequista:

- ¿Para qué nos traen nuestros padres a la catequesis?
- ¿Qué hacemos en catequesis?
- ¿Cómo aprendemos a conocer quién es Jesús?
- ¿Por qué es importante conocer a Jesús?
- ¿Qué enseña el catequista?
- ¿Para qué sirve la catequesis, según el evangelista Juan?
- ¿Qué dijo Jesús de los niños?

2. SOPA DE LETRAS

S	R	Y	I	A	Q	U	I	E	R	O
N	B	C	A	V	F	S	U	O	P	N
T	R	O	B	A	T	J	E	S	Ú	S
I	T	N	K	N	Y	E	D	W	A	H
M	L	O	I	H	A	U	T	R	E	C
I	E	C	T	R	M	E	C	M	Á	S
T	R	E	R	F	A	R	D	X	B	N
A	U	R	G	U	R	I	C	U	C	E
R	A	T	U	O	T	R	A	D	C	V
T	A	E	R	S	E	M	D	B	O	E
E	D	G	Y	T	D	E	A	Í	L	O
B	R	E	U	F	R	E	D	S	A	N

Encuentra ocho palabras referidas al tema y forma una frase que te puede servir de propósito.

Frase:

J _____ q _____
 c _____ ,
 a _____ ,
 i _____ c _____
 d ___ m ___

3. ESCRIBE en tu carpeta el nombre de la Parroquia, de tu párroco, de tu catequista y los nombres de tus compañeros del grupo.
4. ILUSTRÁ en tu carpeta el pasaje del Evangelio de “Jesús y los niños” y escribe en “un globo” las palabras de Jesús.
5. COLOREA, MEMORIZA Y REPITE al comenzar cada lección, la siguiente oración:

María enséñame
a conocer y
a amar a Jesús

6. PIENSA, a partir de lo aprendido en la lección, una frase para hacer propaganda de la catequesis entre tus compañeros y amigos.
¿Te animas a DISEÑAR un folleto sobre la catequesis para repartir a los chicos del barrio?.
7. APRENDE, con la ayuda de tu catequista y de tus papás, a hacer “la señal de la Santa Cruz”.
8. RECUERDA cada día, al levantarte y al acostarte, hacer lentamente la señal de la Santa Cruz.
9. BUSCA EN EL GLOSARIO las siguientes palabras y ANOTA su significado:
 - Catequesis
 - Párroco
 - Parroquia

De todo un poco...

PRIMER PÁRROCO DE BUENOS AIRES

El primer párroco del puerto de Santa María de los Buenos Aires fue el Padre JUAN GABRIEL DE LEZCANO que llegó, junto con otros sacerdotes, con la armada de Don Pedro de Mendoza, fundador de la primera Buenos Aires, el 7 de Septiembre de 1546. No solamente celebraba Misa, confesaba y enseñaba a los españoles sino que creó la primera escuela de estas playas para los indios. Un testigo de la época lo cuenta:

“Dejando el Padre Lezcano la capellanía que tenía en la Iglesia, se consagró totalmente a adoctrinar a estas gentes –los indios- y tomaba los principales de ellos y a los hijos de los principales, y los tenía en una casa grande, y allí les enseñaba a leer y a escribir, y sabían el Padre nuestro y el Ave María, el Credo y la Salve, los Mandamientos y finalmente la doctrina –el catecismo-. Les hizo cánticos contra sus vicios, a saber para que no comieran carne humana, para que no se pintaran, para que no mataran...”

(de CAYETANO BRUNO, *Apóstoles de la Evangelización en la Cuenca del Plata*, p 16).

TARDE TE AMÉ

¡Tarde te amé,
hermosura tan antigua y tan nueva,
tarde te amé!

Y ves que tú estabas dentro de mí y yo fuera,
y por fuera te buscaba;
y deforme como era,
me lanzaba sobre estas cosas hermosas que tú creaste.

Tú estabas conmigo mas yo no lo estaba contigo.
Me retenían lejos de ti aquellas cosas
que, si no estuviesen en ti, no serían.

Llamaste y clamaste, y rompiste mi sordera:
brillaste y resplandeciste, y fugaste mi ceguera;
exhalaste tu perfume y respiré,
y suspiro por ti;
gusté de ti, y siento hambre y sed;
me tocaste y me abrasé en tu paz.

“Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti”.

SAN AGUSTÍN

**“Ya no necesito más:
conozco a Cristo pobre
y crucificado”.**

SAN FRANCISCO DE ASÍS

Él conoce a cada uno

“¿Qué otra cosa podía deciros mejor que ésta? ¡Aprended a conocer a Jesús y dejaos conocer por Él!. El conoce a cada uno de vosotros de modo especial [...]”.

JUAN PABLO II, *Discurso en Cracovia*, 8-VI-1979